

NOTABLE XIX.

DE LA FABRICA INTERIOR, DE ESTE RELIGIOSISSIMO CONVENTO.

SIENDO COMO ES SUMPTUOSA SIN NOTAR alguna de vanidad la hermosa fabrica de este monasterio carmelitano, es en el todo muy conforme à lo que encarga y ordena la seraphica Madre santa Theresia de Jesus en las fundaciones de sus conventos: no se halla en toda la cassa, claustro, transito, celda, officina, o quarto que no sea preciso y necesario para lo que demanda la comunidad, y en los tamaños es cada vna de sus piezas capaz sin superfluidad, todas muy medidas y proporcionadas à la estrechez, que profesan de carmelitas descalzas; si la seraphica Madre y santa reformadora en todas sus fundaciones procuraba entrarle con sus compañeras en vna pequeña cassa para edificar despues Iglesia y convento; y quando fundò el convento de san Joseph de Avila, pareciendole chica la cassa, la reprehendiò su amantissimo Esposo, por que (como discurre el Historiador) queria su divina Magestad, que aquel convento el primero de la sagrada Reforma se fundase en tan summa pobreza para solido fundamento de la descalcez carmelitana; de la misma suerte podremos entender, que para dilatar este santissimo instituto en este Reyno de la nueva espanya, quiso el Señor, que se hiciese la fundacion de este convento el primero de las Indias en la pequeña cassa, que compraron en la esquina y sitio de san Marcos, tan estrecha, que estando ya diez religiosas, no podian recevir otra, para que así se profundase con solidéz el cimiento de la santa pobreza en las carmelitas descalzas de este nuevo mundo: despues de tralladado el convento, estuvieron tambien mas de once años viviendo en el pequeño convento, que se formò con divisiones de tabiques y tablas en la cassa, que compraron en la esquina de el sitio donde està oy la Iglesia.

De las religiosas que habitaron la estrechissima clausura de estos dos conventos, ninguna refiere ni describe de su rigorosa estrechez las incomodidades penosas, que padecieron en aquel tiempo primitivo, aunque algunas tan solamente las apuntan en varias partes de sus quadernos; de aquel desacomodado por pequeño convento, que tubieron detras de la Iglesia de san Marcos, consta, que no solo padecieron oprimidas por la cortedad de la cassa, sino tambien enfermas por la humedad del sitio, y àtemorizadas por estar entonces como en el campo, pues era ya lo ultimo de la ciudad sin vecindad alguna: de el convento que tuvieron quando se

tralladaron al sitio donde oy estan, restifica la madre Luisa de san Nicolas, que la Iglesia era vna sala bien pequeña y la vivienda tan estrecha, que para acomodarle à vivir cada vna en su celda se hicieron divisiones con tablas, y las celdas sobre ser angostas y chicas, no estaban soladas con ladrillo, llegando à estar tan maltratada toda la vivienda, que el mismo dia, en que se pasaron al convento que se fabricò, se vino todo el edificio al suelo, que se tubo por milagro de la divina providencia averlo mantenido hasta entonces.

He apuntado la estrechez de aquellos dos conventos primitivos, para que se vea como no le faltaron à esta fundacion las incomodidades, pobreza, y defabrigo que se refieren en las fundaciones, que hizo la seraphica Madre y santa reformadora, como tambien por que sirva de preambulo esta corta noticia de lo que padecieron las venerables madres fundadoras y primitivas religiosas, para entrar à describir la primorosa fabrica interior de este convento, que habitan las religiosas presentes, y gozaran las venideras, con la division de claustros, transitos, celdas, officinas, noviciado, sala capinular, choros alto y baxo, tribuna y capillas para retirarse à exercicios, todo decente, devoto y adornado, que està exitando y promoviendo los fervores, para abrazar con ferventissimo amor el santissimo instituto de la descalcez carmelitana, pues llenas de consuelo frequentan los sitios y los lugares donde las religiosas pasadas recibieron especiales favores del cielo, santificandolos con la aspereza de sus penitencias, y con la frecuencia de sus mortificaciones.

Dando pues principio à la descripcion de todo lo interior del convento, la porteria viene à estar en la calle, que sube de la Iglesia Parrochial del Señor san Joseph à la plaza mayor, con la puerta mirando al oriente, y en ella vna portada de piedra de canteria, en la qual sobre la puerta està colocada en vn nicho la Imagen de nuestra santa Madre de piedra blanca de villerías: la puerta de madera es fuerte con llave de loba y cerrojo, que cuydan de abrir los sirvientes de el convento à las siete de la mañana, y à las tres de la tarde, y de cerrarla à las doze del dia, y à las cinco de la tarde, y las llaves quedan en poder del padre capellan, que las buelve à entregar por la mañana: à la entrada de la porteria à mano derecha esta el locutorio cuya puerta tiene cerrojo, y la llave està en poder de la tornera: el locutorio tiene vna ventana alta con rexa de ierro que cae a la calle, las dos rexas por donde libran las religiosas son de ierro tupidas, y distantes mas de vna vara la vna de la otra: la de afuera tiene espigas de ierro, y en la de adentro està vn bastidor con dos puertas y su llave, este no se abre todo, sino es quando asiste el Prelado, ò alguno de los Señores Prebendados, por que para los padres y madres y hermanos de las religiosas, solo se abre la mitad, y en la otra mitad, que està cerrada, asiste siempre por

PARAGRAPHO. I.

escucha la madre Priora, o la madre Superiora: la sala de la portería es capaz y dilatada à lo largo con vn arco de mampostería, que hace resguardo al torno que está detrás del arco à mano derecha, y enfrente del arco la puerta por donde se entra à la clausura: toda la portería está adornada con estampas grandes de papel, pintados al temple marcos de labores vistosas, y entre las estampas están repartidas en tarjetas algunas sentencias de santa Theresa de Jesus escritas de muy buena letra, que todo conduce à guardar silencio, y venerar con devocion aquel sitio tan sagrado.

Aunque esta puerta está siempre cerrada defendiendo las mismas religiosas, que no se abra por observar tan inviolablemente la clausura, como veremos en la segunda parte: no obstante sin quebrantar la clausura, nos hace ya patente la entrada vna religiosa de quien me hube de valer para entrar à registrar todo lo interior de este escondido labyrintho de el divino amor, de este oculto parayso de excelentísimas virtudes, de este cultivado jardin de toda perfeccion, y de este encumbrado monte del Carmelo: à esta puerta principal se sigue otra, y ambas con fuertes cerraduras de diferentes guardas, segun y como lo ordenan las sagradas constituciones de la reforma descalza, cada puerta con tres llaves, que vna tiene la Prelada y las otras dos las claveras, de suerte que en las ocasiones, que estas puertas se han de abrir, concurren las tres religiosas, cada vna con su llave, que si para guardar y defender el parayso terrenal bastò vn cherubin, aqui están triplicados los cherubines de prudentísimas virgenes, para custodia y defensa de este espiritual parayso carmelitano.

Pasada la segunda puerta está à mano derecha vna puerta inmediata, por la qual se entra à vna sala donde está el torno con vna ventana rasgada, y con reja de hierro que cae à la huerta, y de esta sala se pasa à vn aposento pequeño con ventana à la misma huerta donde está el locutorio: volviendo à salir de esta sala del torno, se sigue a poca distancia otra puerta por donde se entra à la sacristia interior, la qual se compone de vna sala y dos aposentos, estos tienen luz por dos ventanas que caen à la huerta, y la sala tiene ventana que cae al primero patio, el aposento de en medio tiene puerta à los labaderos para el uso de la sacristana: en estas piezas de la sacristia están sin embarazo las caxas, almarios, escritorios y alacenas, donde se guarda con todo asseo curiosidad y limpieza todo lo que toca al culto divino para el continuo de celebrar los divinos officios, y para las festividades, que en el discurso del año se celebran.

Volviendo à salir de esta sacristia interior por la puerta por donde entramos, se sigue luego otra puerta por donde se sale al primero patio que está todo enladrillado, y en sus quatro angulos están, en el primero à mano derecha como entramos la sala de la sacristia, cuya ventana cae à este

NOTABLE XIX.

patio, en el otro angulo están los labaderos, y en el angulo enfrente de la puerta la cocina, y en el ultimo el refectorio, cuya puerta principal cae al claustro: desuerte, que en este primero patio hemos de registrar, los labaderos, la cocina, y el refectorio, por que ya dimos razon de las piezas de la sacristia interior: los labaderos están debajo de vn corredor con tres arcos, y el agua la tienen corriente de vna pila, assi los labaderos de la comunidad, como los de la ropa blanca de sacristia, vnos y otros se desahogan por vna targea, que sale por devajo de tierra. Dase noticia de todo lo interior con individualidad, para que vean en la Europa las religiosas carmelitas descalzas, la conformidad de la fabrica de este convento, con los de España fundados por la seraphica Madre santa Theresa de Jesus, mas que mucho si desde el cielo estaba iluminando a estas sus hijas, para que assi lo edificasen tan ajustado y conforme à lo que pide la sagrada Reforma en lo material, y en lo formal.

Por esta pieza de los labaderos se pasa à la huerta, que es muy capaz, formada en quadro con vna cerca de cal y canto muy alta, que cae à la esquina de la calle, tiene algunos arboles frutales y mucha abundancia de flores y rosas, que solo sirven para adornar los Altares de la Iglesia, del choro, y del claustro: al entrar en la huerta à mano derecha, se pasa por vna calzadilla enlajada à vna ermita de bobeda con su portico, y sobre el vna torrecita con dos campanas, que la hizo à su costa el capitán Miguel de Soffa bien hechor del convento, en el portico está vn lienzo de los cinco Señores, y dentro de la capilla ocupa toda la testera otro lienzo de Jesus Nazareno muy tierno y devoto: en el lado que cae à la huerta está vna ventana con reja de hierro, y enfrente de ella al otro lado vn Altar de vn Niño Jesus, y vn Crucifixo, lo demás de la ermita está adornado con lienzos muy devotos: à la mano izquierda está la otra ermita, que se entra à ella por vn cenador de tres arcos, que tiene enfrente de si vna pila de agua, toda la testera de la ermita ocupa vn retablo de nuestra Señora de la Asumpcion, y tiene por adorno otros lienzos, que exitan la devocion; à estas dos ermitas se retiran à sus tiempos las religiosas con licencia de la Prelada, para tener exercicios espirituales, oyendo missa en la tribuna del Altar mayor, y subiendo à dormir à sus celdas.

Yà nos dice la religiosa, que nos conduce, que dejemos la amenidad de la huerta, à la qual tan solamente descienden las religiosas en las recreaciones extraordinarias, y saliendo otra vez por los labaderos al primero patio, nos muestra en el otro angulo la cocina, que es vna pieza capaz y desahogada, con ventana al mismo patio; al entrar está à mano izquierda la ventanilla por donde se dà la comida: todo lo perteneciente à esta officina lo tienen con curiosidad limpieza y asco, por la misma cocina se entra à vna pequeña dispensa, en la qual está vna escalera